

CEDEÓN

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XVII

MADRID, 30 DE ABRIL DE 1911

NÚM. 805



LA PAREJA DE SERVICIO

EL DE LA IZQUIERDA.—Me parece que hay bronca en Fez
EL DE LA DERECHA.—Sí, pero no es de nuestro distrito

ATENEO DE
BIBLIOTECA
MADRID

ATENEO DE
BIBLIOTECA
MADRID

DOMINGOS DE GEDEÓN

A lá nos guarde!

—Lo mismo digo, Calínez... Y ya veo que te traes un saludo propio de las circunstancias.

—Así es la verdad. De nuevo está la cuestión de Marruecos sobre el tapete, y es natural que á todos nos interese y nos preocupe. Y la preocupación no sería completa si no influyese hasta en la vida particular.

—De acuerdo. Yo ando con babuchas estos días y siento una vaga aspiración á tumbarme á la bartola, que me parece completamente marroquí.

—Eso es más bien un deseo universal en primavera. Yo, por mi parte, no como carne de cerdo en esta temporada.

—Yo, tampoco; pero es porque no matan.

—Ahora que, si he de hablarte con toda franqueza, me va resultando un poco latoso el consabido tema. ¡Todos los años hay que hablar del mismo asunto! Sospecho que ha venido á reemplazar al de la famosa serpiente de mar que aparecía por los periódicos, antiguamente, á plazo fijo.

—No, no. Eres injusto. La cuestión de Marruecos debe interesarnos de veras. Es un problema, y hasta que no se resuelva será preciso presentarlo en sus verdaderos términos.

—¿En sus verdaderos términos?

—Naturalmente. Y por lo que á España respecta, no es posible olvidar sus derechos históricos, sus intereses actuales, las imperiosas necesidades de su porvenir...

—Oye, oye, Gedeón... ¡que estamos solos!

—¿Y qué?

—Que no debes esforzarte en mostrar tus profundos conocimientos en la materia. Déjalos para dar una conferencia. O varias, si no tienes bastante con una.

—No pretendía lucirme. La prueba es que sólo te dije cuatro generalidades.

—Entonces, perdona mi observación. Creí que hablabas en africanista, porque eso de los derechos históricos, de los intereses actuales y de las imperiosas necesidades, lo oigo constantemente en esas zonas.

—Dices bien. Pero es raro que los cites así, con esa displicencia, cuando son los únicos que toman con verdadero interés ese asunto...

—No, displicencia, no... Es que... Mira; me pasa en esto lo mismo que en las cuestiones de Hacienda. Las creo interesantes, pero á nadie le interesan.

—Razón demás para que estimes y consideres á cuantos las dedican sus estudios y sus desvelos.

—Es que me parece que ellos—¡Dios me perdone!—se aprovechan de la general ignorancia para decir lo que se les antoja.

—Ya veo la consecuencia. ¡Supones que á los africanistas les sucede lo propio...! En tal caso, á quien debe censurarse es al público que no quiere estudiar estas cosas para evitar las mixtificaciones.

—Poco á poco, Gedeón, que yo no cen-



suro. Observo nada más. Y también sé distinguir entre los que hablan de las cosas de Marruecos con perfecto conocimiento de causa y los que barajan nombres y fechas para darse tono de que están enterados.

—De todos modos, justo es confesar que la gente está en ayunas, á pesar de los pesares. Por supuesto, lo mismo ocurre con el problema de América, pongo por caso. Todos hablamos de la necesidad de estrechar los lazos, de nuestros derechos históricos, de nuestras necesidades del porvenir, y nadie sabe cuántas naciones forman aquel continente, ni sus límites respectivos, ni nada, en fin, de lo que es preciso saber para plantear el problema.

—Estamos perfectamente de acuerdo. Pero ¿de quién es la culpa? ¡De los Gobiernos, que procuran no enseñarnos nada para poder hacer luego lo que les dé la gana!

—Es posible. Aunque, bien mirado, la culpa es de todos. El Gobierno es el representante oficial de ese abandono que tanto nos seduce.

—¿Te parece que cortemos el hilo...? ¡Nos estaríamos hablando de lo mismo horas y horas, sin el menor resultado...!

—Bueno; pero que conste que andamos muy mal de conocimientos marroquíes.

—Chico, la verdad... ¡Es muy complicado todo eso...! ¡Cualquiera se lo aprende...! ¡Qué nombres tan raros...! ¡Qué lugares tan estrambóticos...! ¡Y luego, la de cabilas que hay! Los benihassen, los benimalet, los benibuyagi...

—Los beni-ukil, los beni-bu y no sé qué, los eulad-bu-rima...

—¡Calla, calla...! ¡Todo eso me suena á camelo...! ¡Hace falta un anuario, como el de las cuatrocientas mil señas, para anotarlos á todos!

—¡Pues tú parece que estás enterado! Me soltaste unos cuantos nombres difíciles sin titubear siquiera.

—¡Toma...! ¡Como que los tengo apuntados en este papelito!

—¡Ay, qué gracia...! ¡Lo mismo que yo!

—Me lo había supuesto.

—¡Cualquiera se los retiene en la memoria! Ni ese calculista del circo de Pri-ce, que se sabe hasta el día en que cualquier ciudadano que le interrogue dejó la dulce ayuda de su nodriza...

—Bueno, pero, en resumidas cuentas, ¿debemos ó no debemos ir á Marruecos?

—¿Tú que opinas?

—¡Eso no es contestar á una pregunta...! ¡Eso es salirse por la tangente!

—Hombre, en estos casos no hay que andarse con etiquetas. Se trata de un problema nacional y todo ciudadano está obligado á dar su opinión y á defenderla. ¿Debemos ó no debemos ir á Marruecos...? ¿A ti qué te parece?

—¡A la fuerza voy á ser yo el primero que lo diga!

—¡Qué más da, Calínez!

—Sea. Debemos ir si á ello nos obligan las circunstancias; pero sólo para cumplir nuestro deber y conservar nuestra influencia. Es decir, sin meternos en aventuras.

—Veo que participas del común sentir en este asunto... ¡No cabe duda...! ¡Se acabó la raza!

—¿Por qué dices eso, Gedeón...? ¿Acaso eres tú partidario de otra acción más activa, de una intervención en toda regla?

—¡Naturalmente!

—¡Pero si antes estábamos de acuerdo!

—¿Y qué? Me he convencido. O, por mejor decir, me ha convencido el doctor Maestre.

—¿Cómo...! ¡Un médico hablando de la guerra!

—No es de ahora. Y, por lo visto, eres el único español que no se ha enterado todavía.

—No; sí, después de todo, es lo más natural... Siempre he oído decir que aquel Imperio está enfermo... ¿A qué extrañarme porque un médico proponga su plan?

—Según él, allí nos corresponde realizar á los españoles cuatro operaciones bien sencillas y fáciles.

—¿Cuatro operaciones...? Vamos, sí: más que el médico, quien habla es el cirujano.

—No hagas chistes, Calínez... ¡Eso es lo que nos pierde...! Bien decía Canalejas días pasados que éste es un asunto serio que parece tener en el ánimo de las gentes trazas de broma...

—Dispensa, hombre... Eso del cirujano puede defenderse en sentido figurado. De modo que no debes tomarlo como chiste...

—Cuatro operaciones fáciles y sencillas. Primera: toma de Larache y de Alcazarquivir... ¿Sabes cómo se toma Larache?

—No, chico... No lo he tomado nunca.

—¡Y dale con las bromas...! Nuestra escuadra rendirá á Larache con sólo presentarse ante la plaza.

—¡Caramba...! Eso es fácil, efectivamente. ¿Y Alcazarquivir?

—Aquí tengo la nota: "Una brigada de Infantería, bien reforzada de artillería, protegida por lanchas cañoneras desde el Luccus..."

—¿Desde el qué?
 —Desde el Luccus.
 —Dispensa. Creí que habías dicho desde el Lupus... ¡Como habla un médico...!
 —¡No me hagas más observaciones de esas, porque me callo...!
 —Sigue.
 —“Desde el Luccus, seguirá la izquierda de este río y se posesionará de Alcazarquivir.” Ahí lo tienes.
 —Por la izquierda del río... ¡Como quien lava! Tienes razón: es muy sencillo.
 —Segunda operación: toma de Tetuán.
 —¿Caracoles!
 —“Una columna con bastante Caballería, encaminándose por la izquierda del río Martín, rendirá la plaza de Tetuán.”
 —¡Llevar la izquierda...! ¡Como en las calles de Madrid...!
 —¡Estás hoy imposible, Calínez...! ¡No se puede contigo!
 —¿Por qué te enfadas, Gedeón...? Yo era quien debería enfadarse, ya que parece que tratas de tomarme el pelo con esas fantasías...
 —¿Yo...? ¡No he hablado por mi cuenta...! Te he expuesto las ideas prácticas de una persona respetable...
 —No le quito su respetabilidad; pero ¿no me será permitido dudar de su competencia en estos asuntos...? Créete, Gedeón, que es muy fácil tomar Tetuán con una columna... de periódico, pero...
 —¡Ya salió á relucir la competencia...! ¿Vas á negar el derecho que tiene un médico para hablar de otras cosas ajenas á su profesión?
 —¡De ninguna manera...! Pero, caramba, ¿no es lógico suponer que sólo debe entender de lo suyo, que es lo que ha estudiado y practicado... Si se tratara de una opinión lírica y entusiasta solamente, yo no le pondría el menor reparo... Pero el doctor Maestre desarrolla un plan de campaña, señala operaciones, especifica las fuerzas que han de intervenir en ellas... ¿No es para dudar por lo menos de que sepa lo que escribe?
 —¡Y dale...! Tienes un concepto de la vida muy atrasado.
 —Me alegro mucho... Y te advierto que no me sorprende el caso del doctor, porque entre nosotros es corriente... Aún recuerdo los artículos de crítica de pintura que escribió un dentista, y el tratado de...
 —Dispensa, Calínez... Parece que me siento mal...
 —En efecto, te has quedado pálido, con los ojos extraviados... No será nada, hombre, ámate...
 —Tal creo. Pero mira, por si acaso, haz el favor de avisar á un médico.
 —Perdona, Gedeón... Quiero que seas consecuente en tus ideas... Avisaré á un general. Puesto que los médicos son autoridades de la ciencia militar, seguramente los generales estarán al pelo en medicina.
 —Por si acaso, más vale que me traigas un médico, Calínez.



Cuando la santa madre
 Naturaleza
 viste espléndidamente
 bosques y prados
 y en los árboles lucen
 las nuevas galas
 y libres y armoniosos
 cantan los pájaros,
 parece que reviven
 las ilusiones,
 y que renace el ansia
 de lo ignorado,
 y que surgen, vibrantes,
 las energías,
 y que se desperezan
 los entusiasmos.
 ¡Primavera bendita...!
 De tus favores
 que amorosa repartes,
 ¿quién no ha gozado,
 ya de Abril en las tardes
 —cuando están buenas,—
 ya por las mañanitas
 —ídem—de Mayo?
 ¡Primavera bendita...!
 Yo me figuro
 que ese renacimiento
 que te señalo,
 que ese surgir vibrante
 que específico
 y que ese desperezo
 que alegre canto,
 lo sentirán lo mismo
 que todo el mundo
 los que viven y reinan
 en ese banco,
 ¡que es azul, de tus noches
 igual que el cielo
 y, como tus mañanas
 también, dorado!
 Pero no lo parece.
 ¡que aún no hemos visto
 de tu influjo en sus almas
 los resultados!
 Pues todos sus proyectos
 son invernales,
 es decir, “que están duermes”
 ¡y hasta roncando!
 ¡Ay, don Pepe, don Pepe,
 que el tiempo pasa
 sin que se den los socios
 por enterados...!
 ¡Ya han venido los días
 primaverales
 y es justo recibirlos
 y aprovecharlos!
 Ya nuestra santa madre
 Naturaleza
 viste espléndidamente
 bosques y prados,
 y en los árboles lucen
 las nuevas galas,
 y libres y armoniosos
 cantan los pájaros...
 ¡Imita esos ejemplos,
 no nos desnudes,
 ni tampoco nos vistas
 con cuatro trapos;
 no limites las galas
 al uniforme...
 Procura que cantemos,
 ¡porque trinamos!

Nuestros vivos en funciones
 nos han dado en este mes
 distintas repeticiones
 del timo del *Portugués*...
 ¡Que aún hay punto que se viene,
 lleno de tranquilidad,
 con un timo que no tiene
 ni pizca de novedad!
 Claro está que la codicia
 del prójimo inocentón,
 sirve al pelo á la malicia
 que aprovecha su ocasión;
 pero hay que pedir de veras
 á quien vaya á maniobrar,
 que practique otras maneras
 más modernas de timar...
 ¡Que ya causa aburrimiento
 ver como una y otra vez
 se emplea un procedimiento
 gastado por su vejez!
 ¡Todo progresa...! Vivimos
 en un progreso febril...
 ¡Únicamente los timos
 tienen aspecto senil!
 Le va bien y se conforma
 con su suerte el timador,
 por lo cual nunca reforma
 su sistema encantador,
 temiendo por sus bondades
 y hasta por su libertad,
 si emplea otras novedades
 muy propias de nuestra edad.
 Sigue, pues, meses y meses
 el timo del *Portugués*...
 ¡que aún existen *portugueses*
 y aún trabajan, como ves!
 Bien que ofrecen la fortuna
 y es su efecto natural,
 ¡porque es la humana tontuna
 no sólo vieja, inmortal!



INFORMACIONES DE ACTUALIDAD

FEZ, LA SULTANA

Ustedes no han estado en Fez...?
 Nosotros tampoco.
 Pero la conocemos como si la hubiésemos visto.
 Cuando estalló el presente conflicto marroquí estuvimos por coger la maleta y presentarnos en la capital religiosa del Imperio.
 Mas pronto hubimos de desistir del viaje. La Agencia Kook nos dijo que nos proporcionaría un itinerario á precio módico, pero sin responder de nuestra seguridad personal. Varios europeos habían sido asesinados sin respeto alguno hacia los *tikes* de la casa (ni aun siendo de *primera* dichos billetes), y la Agencia no quería comprometerse.
 Nosotros, ante tan previsor aviso, no quisimos ponernos en viaje; en esto somos menos intrepidos que Leopoldo Romeo, y nos dedicamos á la caza de datos, vistas fotográficas, *postales* y demás documentos referentes á la gran ciudad hoy sitiada.
 Y actualmente nos sabemos de memoria cuanto de notable contiene la tercera capital marroquí.
 Ante todo, hemos de *descubrir* á usted una cosa. Y es que Fez, lo mismo

que Fez, se divide en Fez la Vieja y Fez la Nueva.

Fez la Vieja es mucho más antigua que la Nueva, y casi de la misma época de fundación que nuestra Gran Vía.

Tanto una como otra población hállanse rodeadas de murallas bastante fuertes y muy bonitas por fuera.

En el interior de estas murallas son muchos los jardines que se cultivan, dándose en ellos las célebres "¡moras de jardín, moras!", que luego oímos vocar por nuestras calles.

El calor es asfixiante en la ciudad, y tan sólo se defienden de él los moros ricos, gracias á los suntuosos y abundantes palacios que poseen los caídos.

Por las estrechas callejuelas de Fez vagan muchos perros de raza enana. Son tan numerosos estos pequeños canes como los palacios á que antes nos referimos. De modo que puede decirse sin temor á equivocarse que en aquella *tierra del sol* no faltan los *perrines* ni los *palacios*.

Dicha esta pequeña tontería, debemos añadir que los habitantes de Fez se componen de bereberes, árabes, judíos y ladrones sueltos.

Las familias árabes viven relativamente bien; las bereberes se tratan con odio reconcentrado, y las judías suelen pegarse á menudo.

Las actuales luchas son debidas á estos odios y colisiones entre las diversas tribus. Las de afuera quieren entrar dentro de la ciudadela. Y las del interior dicen: "Aquí estamos muy bien. Y eso que aún no tenemos evacuorios de moda."

Bromas aparte, lo cierto es que la capital musulmana se halla en peligro, y que será una lástima que entren en ella los sitiadores y maten al Sultán, porque, si tal hacen, en Marruecos se acabó el *fresco* para siempre. ¿Han visto ustedes *fresco* más grande que el tal sultanito, *sablita* y *sportsman*, si que también amigo de no pagar á Francia ni un céntimo del empréstito...?

En fin: lo que sea sonará. Sonarán, sobre todo, los cañones franceses y la fusilería de la mehallá de Francia, nación que ha ido allí á *mehalla* ó á otra cosa peor.

Bueno es, pues, que sepan nuestros lectores estas escasas nociones que aquí les hemos dado á propósito del territorio en el que los sucesos se están desarrollando.

Es conveniente que sepamos el terreno que hemos de pisar, si las naciones nos dejan.

Sí, porque las naciones se traen con nosotros en este asunto el consabido timo del *tú me bendices, yo te saludo*, ó sea *tú me civilizas Marruecos, yo me lo como*.

Y es posible que Francia empiece por Fez la Sultana, uno de cuyos barrios se titula *El Jamáa*.

Y, después de Jamarse Fez, es posible

que los franceses se sorban *l'azza* y vayan á Taflete en busca de *género*.

Porque lo que ellos quieren es *ponerse las botas* á costa nuestra.

Y si no, ya lo verán ustedes.



LETRAS MINUSCULAS

El Ateneo de Badajoz ha organizado unos Juegos florales, que se celebrarán el mes próximo, para conmemorar la gloriosa fecha de la batalla de Albuera, que estamos obligados á recordar y enaltecer todos los españoles.

Nada diríamos de la culta fiesta preparada por la simpática Sociedad, ya que ni elogios necesita porque por sí sola se recomienda. Pero hay en su programa un numerito que no nos parece justo pasar en silencio y del que vamos á hablar mal, como se merece. Lo que sentimos es no haberlo sabido antes, por si con tiempo se podía corregir tan monstruosa errata.

Dice así:

"6.º—Premio del Ayuntamiento de La Albuera.—125 pesetas á la mejor composición en verso, con libertad de metro y rima, A EXCEPCION DEL ROMANCE, cantando la participación que el pueblo de La Albuera tomó en la guerra de la Independencia."

Subrayamos nosotros. Y deberíamos emplear letras de á palmo para fijar bien esa absurda preterición municipal, que está pidiendo á voces la formación de un expediente ó la visita de un delegado.

¿Acaso hay en aquel Concejo algún furioso "modernista" de la antigua cepa...? ¿Quién, si no, aconsejó la malhadada excepción del metro y de la rima clásicos por excelencia y en el buen sentido de la palabra?

De hacer algún distinguo—aunque no parecen indicados en semejante caso,—debería ser á la inversa. Diciendo que la composición tendría que estar escrita en romance precisamente. Porque es el romance—sépalolo el Ayuntamiento de La Albuera—el metro más justo, más adecuado para cantar las glorias populares, que es de lo que se trata en esta ocasión.

El romance—según pueden comprobar esos ediles enemigos suyos repasando las correspondientes colecciones—admite todos los tonos, desde el más elevado al más llano, y sirve á maravilla para todos los asuntos, desde el más noble al más trivial; pero es, particularmente, irremplazable para cantar las hazañas populares. En romance está escrita nuestra epopeya nacional; en romance escribieron... ¡Pero basta...! Que estas cosas las sabe todo el mundo y nosotros no pretendemos enseñárselas sino á los concejales de La Albuera.

¿Qué dirán de este desprecio los extranjeros que nos envidian ese metro y

esa rima admirables...? ¿Y qué necesidad tendría el Ayuntamiento de La Albuera—decimos nosotros—de señalar la terrible excepción...? ¡Con decir que no se premiaba ningún romance, en paz, si así se lo dictaba su conciencia literaria, digámoslo así...!

¡Y que no es difícil escribir un buen romance...! Por eso van escaseando y por eso hay que procurar por su esplendor, en vez de negarle el derecho á la vida.

Ahora tendrá gracia que se lleve el premio una composición en alejandrinos franceses... ¡Sería un colmo ver cantada en tal forma una gloriosa fecha de la guerra de la Independencia!



Hemos leído en un periódico el siguiente largo si que también substancioso suelto:

"El fallo de un Jurado.—En los centros musicales se viene estos días comentando vivamente lo ocurrido en el primer Concurso musical de premios del Estado.

"El Jurado designado para este Concurso, después de haberse extralimitado alterando las bases con que aquél se anunció, ha concedido una parte del premio á una obra que no ha podido ejecutarse por carecer de las condiciones técnicas necesarias para ello. Resulta, en efecto, que cuando la orquesta se disponía á ensayar la obra se vió que *aquello no sonaba* y hubo que prescindir de su ejecución.

"El que con esto resultó ejecutado es el Jurado, torpe ó inconsciente, y el pobre autor, que ha quedado en ridículo.

"Y la gente se pregunta si son éstos los medios adecuados para estimular á la juventud artística trabajadora y para corresponder á la simpática expectación que ha producido en el extranjero el conocimiento de algunas de nuestras obras modernas.

"Convendría que el ilustre ministro de Instrucción pública, Sr. Gimeno, que es un espíritu refinado y culto, se enterase de esta enormidad, y procurase tomar las precauciones necesarias para que no se repita un hecho tan bochornoso."

Sí, hombre, sí, ¡que no se repita!

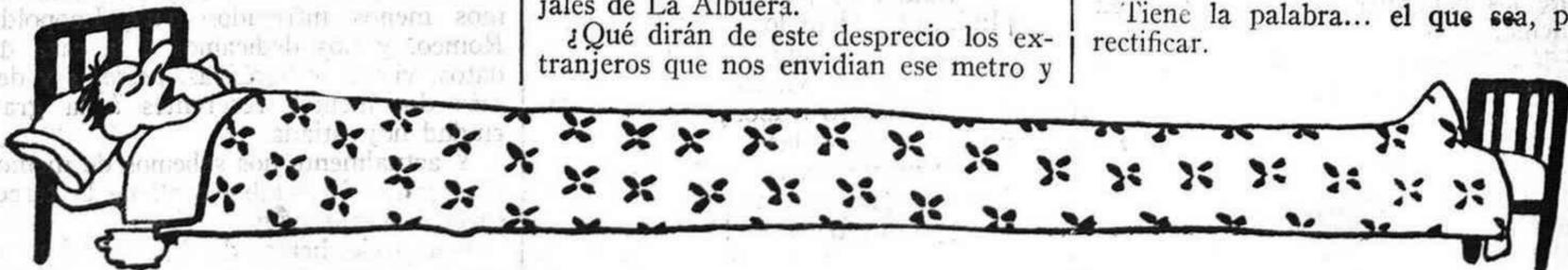
¡Y parece mentira que haya que decir eso tratándose de música...!

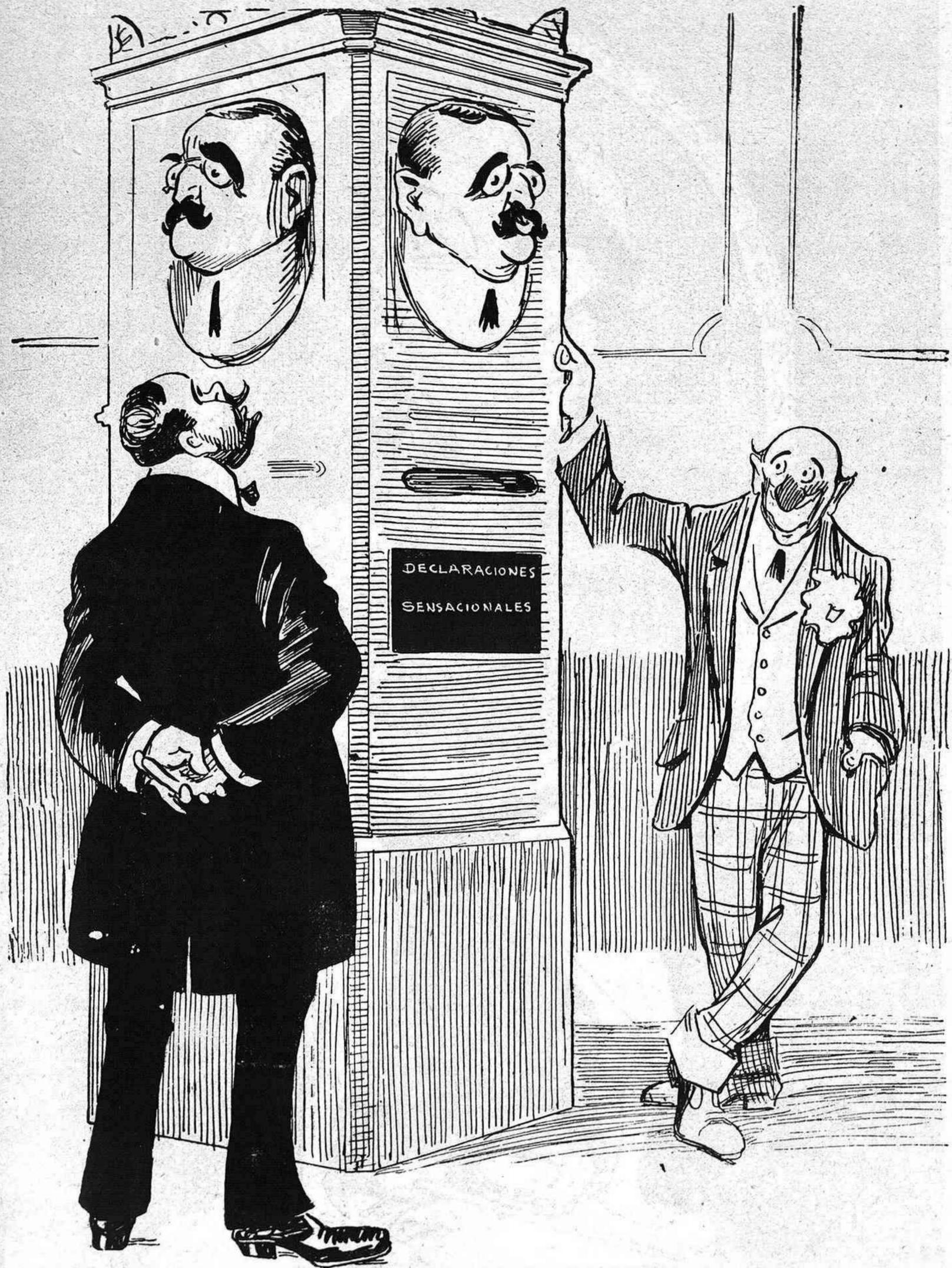
Nosotros hemos oído también esos comentarios en los consabidos Centros y nos disponíamos á decir algo; pero el periódico de donde tomamos el substancioso suelto nos ahorra el trabajo.

Ahora que, la verdad, se nos hace muy duro de creer que un Jurado pueda cometer una enormidad de ese tamaño. Que premie una cosa que luego no parezca bien al público ó á los inteligentes, pase; pero premiar una obra que no puede ejecutarse porque no suena, vamos, es demasiado.

¿Qué es lo que ha pasado aquí, caballeros?

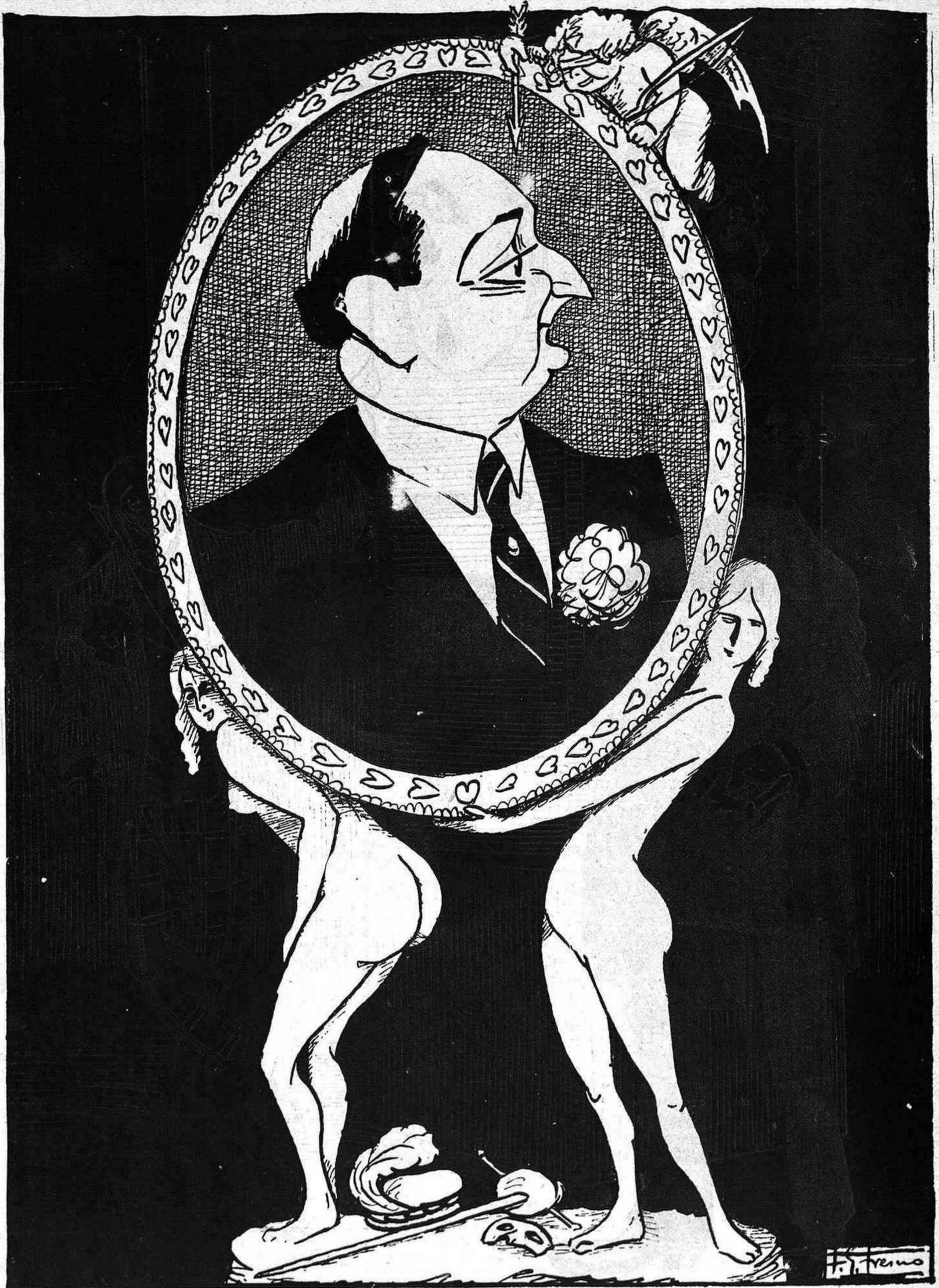
¿Tiene la palabra... el que sea, para rectificar.





ANTE EL APARATO

UN SEÑOR CUALQUIERA —Desearía escuchar una de esas famosas romanzas...
GEDFÓN.—¿La quiere usted por la derecha ó por la izquierda?



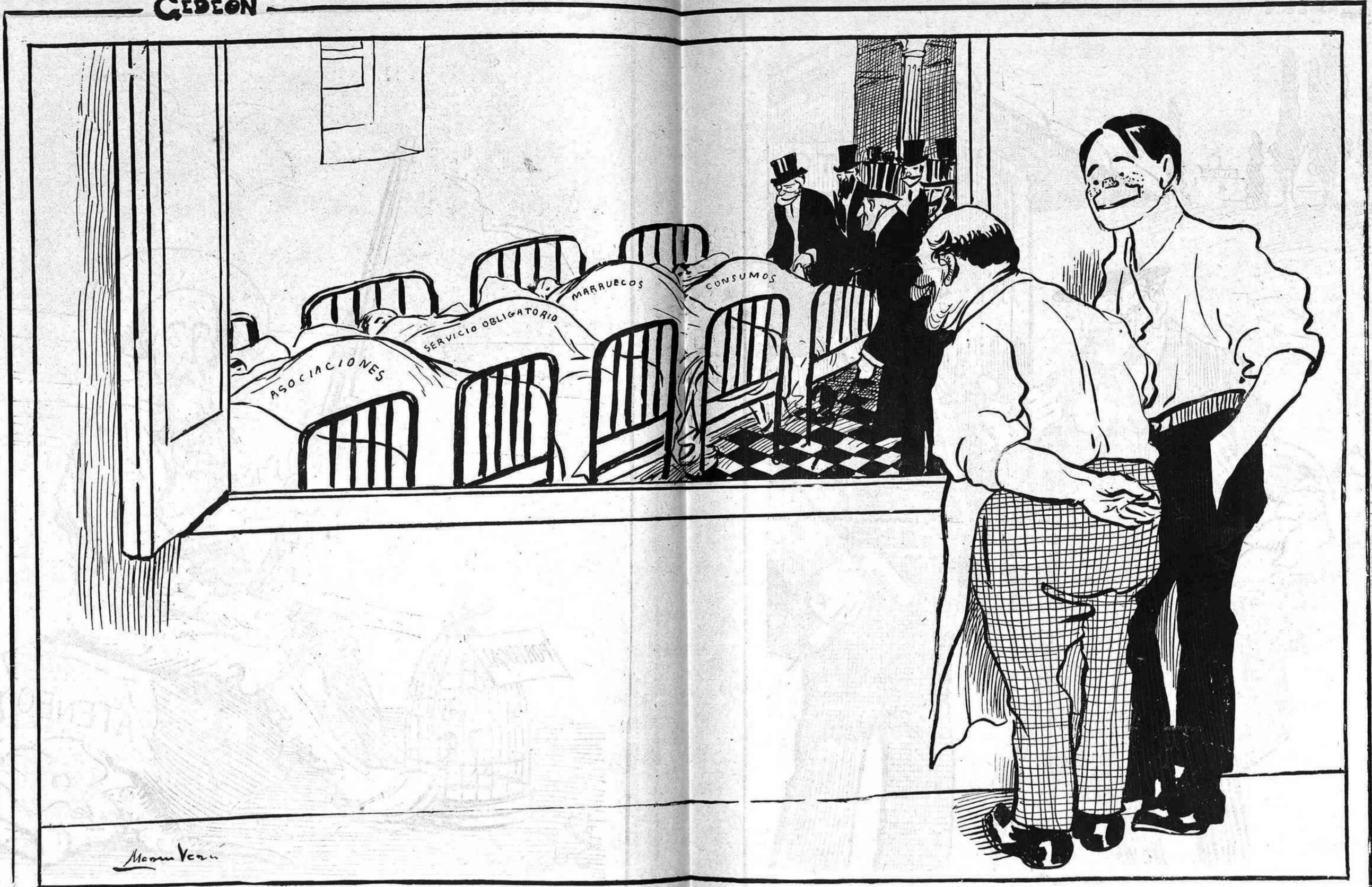
EMILIO THUILLIER

Esta noche celebra su beneficio en la Princesa, donde trabaja después de su repatriación... Sigue siendo el predilecto de las damas y aún conserva su clásica caída de ojos... ¡Lástima que le vaya faltando la cabellera!



MORET EN EL DESIERTO

Entregándose á los placeres de la caza á la espera y... con reclamo.



OBSTETRICIA, GINECOLOGIA Y PEDIATRIA

GIDEÓN.—¡Veremos á ver qué es lo que dicen los ilustres congresistas de estos casos prácticos!
CALÍNEZ.—¡No los habrán visto iguales en su vida...! Más de un año en ese estado... ¡y sin romper!



EN LAS FAMOSAS PUERTAS

El DEL PINCHO.—¿Qué lleva usted ahí? ¿Limonas...? ¡Eso paga!
GEDEÓN.—¡Al revés, hombre, al revés...! ¡Eso cobra!



CARRERA DE CIEGOS

El repertorio de los deportes es verdaderamente inagotable y cada día tenemos que admirar una nueva creación de la fecunda inventiva de los *sportsmen*.

Próximamente tendrá efecto en Londres un espectáculo extraordinario: una carrera de ciegos.

Se necesita tener buena cantidad de fósforo para idear un deporte con originalidad, y esto explica perfectamente que el inventor sea Carlos Dickans, que es vendedor de cerillas en una esquina de Piccadilly.

A esta idea del fosforero, naturalmente luminosa, se han apresurado a contestar muchos ciegos que *no ven* inconveniente en el proyecto y que se proponen tomar parte en la carrera, pero exigiendo ciertas condiciones.

La primera, que la carrera se verifique entre la Mansión House y Marble Arch, recorrido larguísimo, que tiene la gran ventaja de estar en línea recta. La segunda condición es que el vencedor reciba como premio alguna cantidad, estímulo poderoso para correr, lo mismo los ciegos que los lince, y la tercera, que la carrera se efectúe por la mañana.

Para los espíritus frívolos que examinan superficialmente las cosas, parecerá esta última condición una exigencia puramente arbitraria y caprichosa. ¿Qué más le da á un ciego correr de noche que de día?

Los ciegos, sin embargo, han obrado con exquisita prudencia al poner por condición que han de correr en día claro.

Ya que los ciegos no pueden, al correr, ver por donde van, al menos que los que tienen vista les vean por donde vienen. Un ciego no teme no ver al que viene frente á él, sino que el que viene no le vea. Por donde se comprueba que hasta en las carreras de ciegos hay que andar *con mucho ojo*.

OH, LA HISTORIA!

Los estudios históricos, cuyo principal fin parece ser el de descreditar la historia, nos quitan cada día una ilusión.

Al paso que vamos, los profesores de la asignatura deben enseñarla como cosa provisional é interina.

En 1492, señores, conquistamos Granada y arrojamos á los árabes de España, según dicen; pero yo no respondo de que un día de éstos se descubra que fueron los árabes los que nos echaron á nosotros.

El sabio historiador inglés Mr. Bram Sloker está publicando una serie de artículos titulada *Los impostores famosos*, y, entre otras cosas, ha descubierto que pertenecía á esta respetable clase la gran Isabel, la reina doncella, que se negó siempre á tomar esposo.

Sloker ha averiguado además la razón poderosísima que tenía la Reina para no querer casarse con ningún hombre nacido, y toda persona de buen juicio aprobará el criterio de aquella augusta señora, digámoslo así.

Para no tener en brasas el espíritu curioso del lector ante esta misteriosa incógnita, despejémosla.

Aquella señora augusta... no era augusta... ni señora, sino todo un caballero.

Parece un cuento de hadas. Allá por el año 1500, la verdadera princesa Isabel fué enviada á veranear á Bisley cuando contaba siete años. Hay quien cree que ella no los contaba, pero parece probado que los tenía. Hallábase tan contenta en los bosques del Cots Wold, cuando la dieron unas fiebres y se murió del todo. Su aya, que no había tenido tiempo de comunicar la novedad á la familia, se vió sorprendida con el anuncio de que el Rey venía á Bisley á ver á su hija: ¿Qué hacer en este crítico momento? Mistress Ashley, que así se llamaba el aya, temió la ira del Rey y decidió darle el cambio, que decimos en términos forenses, y como no es cosa fácil encontrar de repente una niña que se parezca á otra y en cambio tropezó con un muchacho que se asemejaba á la difunta como dos gotas de agua, le vistió de niña.

El Rey, como pasa en las operetas y hasta en las grandes óperas, no se percató del engaño, y este chico, afortunado hasta cierto punto, fué desde entonces princesa y ascendió á Reina inclusive.

¿Las pruebas de esta historia? ¡Ah, señores!, todavía los campesinos de Bisley muestran al viajero en un ángulo del jardín de Overcourt Manor una tumba de piedra que contiene los huesos de una niña vestida de seda. Ya lo saben ustedes: donde encuentren unos restos de niña vestida de seda, escámense ustedes. Allí se encierra el secreto de un escamoteo de príncipes...

CABALLEROS SALTANTES

No todos han de ser andantes. En un periódico francés vemos verdaderas maravillas ejecutadas á caballo por unos jinetes realmente incommensurables. Hace cincuenta años nada más, John Seech, caballero inglés, montado en un corcel también inglés, entró en un comedor y saltó por encima de la mesa servida sin tropezar con el más mínimo chirimbolo ni producir otro daño que el susto morrocotudo que se llevaron los comensales al ver las cuatro herraduras á cortísima distancia de sus cráneos. En Metz, hace poco más de un quinquenio, un grupo de oficiales alemanes salió á caballo del cuartel y dieron una carga en un café, cosa más difícil, aunque menos agradable, que dar café en una carga.

Otro ilustre jinete, en Lincolnshire, subió á caballo á un segundo piso y volvió á bajar tan campante. Pero, hasta ahora, el *record* se ha batido hace muy poco en Varnambol. Durante una cacería, un caballo encontró una barrera demasiado difícil y se paró en seco; pero otro caballero venía detrás á escape, el Sr. Handy, y no se anduvo con chiquitas: metió espuelas al caballo y, ¡zas!, pasaron por encima de la barrera el caballo y el caballero.

El periódico que se asombra de esta proeza ignora sin duda lo que acaba de hacer en la patria de Manolito Gázquez un sobrino del barón de Munchausen.

En un accidentado *Railly-paper*, un jinete salta un gran macizo de cierta altura, y, al pasar por encima, advierte que

al otro lado hay un barranco profundo. El hombre recoge las riendas, aprieta las piernas, gira la cintura y, dando una vuelta rápida, cambia de dirección y sigue corriendo á avisar á sus compañeros del peligro.



LA MANIA

CONGRESISTA

Es particular! Ahora que hemos acordado todos que el sistema parlamentario está desacreditado, se observa en el mundo entero una formidable extensión del parlamentarismo.

No nos referimos precisamente al infantil deseo de algunos pueblos, como China, que quieren disfrutar á toda costa de su Parlamento; aludimos directamente á la inacabable serie de Congresos de todas clases y categorías que se celebran en Francia, Inglaterra, Estados Unidos, Italia, España, Bélgica, Andorra y Cunaní.

Claro está que hay Congresos de Congresos; es decir, que unos resultan interesantísimos y otros todo lo contrario; pero esto no es razón para que la historia los divida.

Después de todo, ¿quién sabe lo que es interesante y lo que no lo es?

A lo mejor cree uno que el Congreso de la Mutualidad Taurina es de una importancia colosal, y, en cambio, es insignificante el Congreso de Coprogenia, y luego resulta que no; que la Coprogenia es una cosa trascendente y la Mutualidad Taurina no le importa á nadie... ¡Ni siquiera á los toreros!

Y, sobre todo, ¡vaya usted á decir á los ilustres miembros del Congreso de Coprogenia que la materia de su trabajo no tiene importancia...! Capaces son de tirarle á las narices cualquiera de los temas de su cuestionario.

Esto quiere decir que todos los Congresos más ó menos científicos, artísticos, literarios ó coreográficos que se celebran en Inglaterra, Italia, Cunaní, España, Francia, Bélgica, Andorra, etcétera, etc., deben parecernos importantísimos.

Lo que no es incompatible con que nos parezca excesiva esa manía congresista, hasta el punto de que la consideremos como una de las enfermedades propias de nuestra época.

¡La manía congresista...! Acordándonos de las latas que proporciona, ganas nos dan de organizar otro Congreso para combatirla. Pero cuando nos acordamos de que es una fuente de ingresos no despreciable para el comercio de los países favorecidos, sentimos deseos de que aumenten los Congresos y se celebren todos en España.

También hay veces que nos dan pena los congresistas, al verles cargados de libros, cuadernos, notas y demás instrumentos de trabajo, hablando en las sesiones respectivas; redactando sus informes, dictámenes y ponencias... Pero, en cambio, los envidiamos con toda el alma, viéndolos asistir á banquetes, recepciones, teatros y otros regocijos, bajo el amparo de la sagrada fórmula "todo comprendido".

Esta es la parte más práctica y desde luego verdaderamente substancial para un congresista. Y en este respecto, el Congreso que merece nuestra más calurosa admiración es el Congreso del Turismo, celébrase donde se celebre.

¡El Congreso del Turismo, cuyo ideal es procurar que todos nos divirtamos!

Por eso sus miembros nos parecen respetabilísimos, dicho sea sin rebajar la talla de los demás.

Así, cuando vemos á uno de ellos lustroso y colorado de tanto practicar los temas de su Congreso, nos dan ganas de decirle con regocijo, como en la comedia de los Quintero:

—¡Usted es un turista!

Pero para que no se ofenda, por si lo toma demasiado en serio, le decimos con cierto respeto:

—¡Usted es un congresista!

¡Que viene á ser lo mismo!



...y armas al hombro

Gracias á Dios!

¡De nuevo vuelve á sonar en la información política el nombre del proyecto de ley de Asociaciones!

Claro es que, aunque ahora suena, lo que sea sonará á su tiempo y esto ha de ser lo importante; pero, en fin, bueno es empezar de alguna manera...

El otro día el Sr. Canalejas declaró que había dado los últimos toques al proyecto, y que ya sólo le falta que lo despachen los demás ministros á quienes afecta...

¡Ay...! ¡Aquí puede estar el nuevo inconveniente!

Porque ¿cómo y cuándo saldrá, después de pasar por tantas manos?



En las mismas declaraciones del presidente del Consejo se da á entender la tardanza.

La intención del Gobierno es presentar el proyecto en el mes de Mayo. Pero como antes hay que discutir los de Consumos y Servicio obligatorio... ¡ahí te quedas, mundo amargo!

Eso sí; de este modo queda tiempo para estudiarle con el detenimiento que merece por su trascendencia.

Total, en la segunda parte de la legislación.

Antes, los proyectos rebeldes, como los estudiantes desaplicados, quedaban para Septiembre.

Ahora, un mes más.

Quedan para Octubre.



Por supuesto, que el Gobierno está decidido á no omitir medio ni detalle alguno para la mejor ilustración de los padres de la patria.

El propio D. José lo ha declarado.

Dijo:

“Mucho ayudará al estudio de esta cuestión la publicación del *Libro Rojo* sobre las negociaciones de España con el Vaticano. La impresión de este *Libro* va muy adelantada y no pasará mucho tiempo sin que se reparta. Ya está ultimada

la parte concerniente á los tiempos del Sr. Sagasta.”

¡Caracoles! ¡Desde los tiempos de Sagasta, nada menos!

Esto es tomar las cosas *ab ovo*, que decimos los clásicos.

Y ese libro va á resultar una biblioteca.

¿Por qué ha de ser rojo?

Más propio sería llamarle el *Libro Verde*.



Oh, la ciencia!

En Barcelona se ha cometido un robo escandaloso y folletinesco, cuyos autores, naturalmente, no fueron habidos.

Y dice un telegrama, dando cuenta del suceso:

“La Policía ha practicado varias pesquisas. Esta madrugada se ha constituido el Juzgado en la casa del suceso con el profesor de la Escuela de Policía, para tomar notas, fotografías y dibujos de las huellas de las manos dejadas por los ladrones, que se supone son *apaches*, para someterlas á estudio por el método Bertillon.”

No criticamos, al contrario, queremos hacer constar nuestra admiración por los progresos científicos.

Podrán no parecer los ladrones, pero ¿quién nos quita esos preciosos datos, que luego sirven para ilustrar las revistas más ó menos profesionales?



Lapsus insignificante.

Dice un periódico en una nota oficial:

“Reunido en sesión extraordinaria el Ayuntamiento de la Seo de Urgel, acordó suplicar al obispo de dicha diócesis que interpusiera su influencia cerca del Gobierno para que éste se niegue á la proyectada traída de aguas del río Balira á Barcelona.”

Si la noticia procediera de la ciudad condal estaría bien eso de “la traída de aguas”.

Mas como procede “á todas luces” de la Seo de Urgel, sería mejor decir “la llevada”.

La cosa no tiene importancia, pero...



El Gobierno se ocupa activamente en la resolución del problema de los Consumos.

Claro es que tiene interés en arreglarlo pronto, pero ya comprende que eso no puede ser.

Así se explica este grito, que le salió á D. Pepe del alma días pasados:

“Por lo que toca á Madrid, fué un mal que la prórroga del arriendo del impuesto no se hiciese por todo el presente año.”

¡Lo mismo pensará el alcalde seguramente!

¿A que acabamos por prorrogarle el medio añito?

¡Vamos...! ¡Animarse!



Qué bromitas gastan los genios!

Máximo Gorki ha estado varios días en Roma, y uno de ellos visitó la Exposición de las obras de nuestro compatriota el pintor Anglada.

Tanto le entusiasmaron los cuadros,

que estrechó la mano del artista con tal brio, que el interesado no pudo resistir un grito de dolor.

¡Qué modo de manifestar el entusiasmo!

¿Y si ahora se queda manco el autor de las maravillas admiradas?

—El apretón de manos me ha hecho daño—dijo éste;—pero, por ser de quien es, estoy contentísimo.

¡Que aproveche, Sr. Anglada!



La Conjunción republicano-socialista acaba de publicar un nuevo manifiesto.

Hace el número no sabemos cuántos de la serie.

Decir que está bien escrito es innecesario, sabiendo que de esos trabajos se encarga siempre el ilustre Galdós.

¿Y cómo se conoce que está en la Conjunción el gran literato!

Porque todo eso ¡es literatura!



Qué se figuraban ustedes...? ¿Que Ruiz Valarino iba á estar en Gobernación cruzado de brazos mientras sus demás compañeros trabajan que se las pelan?

¡Pues se han equivocado ustedes!

En la actualidad se ocupa en redactar un proyecto de ley de bases para la reforma de la vigente ley Municipal.

Toda la semana pasada estuvo conferenciando con el presidente, y en el Consejo de ayer dió cuenta del proyecto en cuestión...

En fin, para que calmen ustedes su impaciencia, sepan que hasta después del de Asociaciones no se presentará á las Cortes.

Y eso que su autor ha ido diciendo á los compañeros: “¿Quién da la vez?”

¡Pero tienen todos tanta prisa!



La Comisión “que entiende” en el proyecto del Servicio obligatorio se reunió el miércoles 26 y acordó abrir una información escrita hasta el día 3 de Mayo.

Total, tres días, porque el 1 y el 2 son fiestas.

¡No es mucho...!

¿Para qué habrán abierto esa información?

¡Parece cosa de compromiso!



Uno de esos “cazadores de anuncios” que se sienten casi cronistas escribe un largo artículo contra la langosta, con el terrible objeto de recomendar un producto que la aniquila.

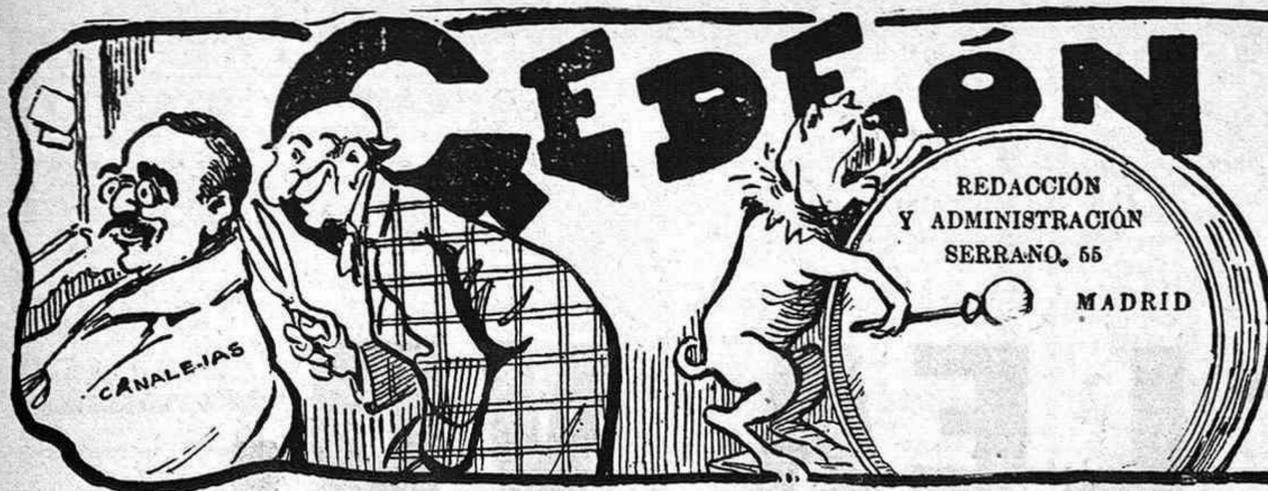
Y dice tan contento:

“Lo que era mosquito á mediados de Marzo último, que le vi perecer en legiones bajo la acción del... (aquí el nombre del específico) es ahora saltón que arrasa los sembrados...”

¡Pero eso es dar un palo al producto que anuncia, caro amigo!

Porque si aquel mosquito es hoy saltón, ¿para qué ha servido el específico?

IMPRENTA PRENSA ESPAÑOLA.
Serrano, 55. Madrid.



NÚMERO
10 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN
España: Semestre, 3 pesetas
Año, 5 id.
Extranjer: Año, 8 francos

¿Puede este Hombre Leer Vuestras Vidas?

El rico, el pobre, el poderoso y el humilde consultan su opinión en negocios, casamientos, amistades, enemistades, mudanzas, especulaciones, asuntos amorosos, viajes y en todos los trances de la vida.

MUCHAS PERSONAS ATESTIGUAN QUE LES HA REVELADO SUS VIDAS CON ASOMBROSA EXACTITUD

Estudios de la vida de cualquier persona se enviarán gratis, como prueba, por un poco de tiempo, a todos los lectores de este periódico.

El Rev. G. C. H. Haskarl, de Pensilvania (Estados Unidos), en carta al profesor Roxroy le manifiesta: "Es usted, á no dudar, el especialista y maestro más grande que existe de su profesión. Todo el que le consulte se maravillará de la exactitud de sus detallados estudios individuales y de sus consejos y recomendaciones. Aun los más escépticos le consultarán una y otra vez después de comunicarse con usted por vez primera."



Si el lector desea aprovecharse de la generosa oferta del profesor Roxroy y obtener un estudio gratis de su vida, envíe la fecha, mes y año de su nacimiento, manifestando sexo y estado, y, al propio tiempo, copia de puño y letra del interesado, de las siguientes líneas:

Sé que posees un gran poder para leer todas las vidas, y yo desearía saber qué me aconsejarías.

Escriba con claridad, y no deje el comunicante de enviar su nombre verdadero, su dirección y fecha de nacimiento con toda exactitud.

Diríjase las cartas, franqueadas con un sello de 25 céntimos, á ROXROY, Dept. 1.292. A. N.º 177 Kensington High Street, Londres, W., Inglaterra. Si lo desean, pueden los comunicantes acompañar 60 céntimos en sellos del país, para cubrir el franqueo, trabajo manual, etc. No se incluyan monedas en las cartas.

Primera Dentición
JARABE DELABARRE
Facilita la salida de los Dientes
y previene todos los Accidentes de la Dentición.
Híjase al Nombre de Delabarre y al Sello de la "Union des Fabricants".
FUMOZE - PARIS, y en todas las Farmacias del Globo.

IDEAL BOUQUET

Perfumería, 3, Príncipe, 3.
VARIO Y SELECTO SURTIDO. LOS MAS ALTOS A LOS MAS MODESTOS PRECIOS. COLONIA CONCENTRADA ESPECIALIDAD DE LA CASA.

6 PESETAS LITRO

Jabón Medicinal

DE

BREA

Marca LA GIRALDA

Se vende en todas las Farmacias, Perfumerías y Droguerías.

ALFON FOTOGRAFO
TELÉFONO 2869
FUENCARRAL, MADRID.



DUPONT FILS AINÉ & C^{ie}

Nueva

CAMA MECÁNICA

metálica aséptica

PATENTADA S. G. D. G.

9, rue Hautefeuille, PARIS

Envío franco del catálogo ilustrado

Especifíquense bien la razón social y las señas. Tel. 827-76

EL MEJOR, EL MAS ESPUMOSO E HIGIENICO DE LOS JABONES

ES EL

JABON HIEL DE VACA



MARCA "LA GIRALDA"

SOLICITASE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERIAS DE ESPANA Y EXIJASE SIEMPRE LA MARCA REGISTRADA

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía.

ROSARIO. Droguería del Aguila.
CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Cabañero, Tacna.

SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.
HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, Teniente Rey, 41

SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.
ECUADOR. Aquiles Maruri, Guayaquil.

MEXICO. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508
SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado", de señores Cerecedo, Hermanos y Compañía; Sucesores, Lufía, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padín Hermanos.

 **LEA VD.**

todos los domin-
gos **BLANCO Y**
NEGRO, la más
interesante de
las Revistas ilus-
tradas.

52 PÁGINAS

30 CENTIMOS

EL PREPARADO MAS NOTABLE Y ÚTIL DEL MUNDO

CITRATO DE MAGNESIA KING

EFERVESCENTE DE

La primera introducida en Europa. Ha merecido la aprobación de los más eminentes médicos de Europa, el patrocinio de las Familias Reales, y el uso de todas las clases.

El Citrato de magnesia efervescente King, es indispensable en todas las familias, pues como purgante no tiene rival, no irrita, ni produce dolores de ninguna clase, siendo muy indicado para purificar la sangre, para las enfermedades de la piel, jaqueca pertinaz, mareo, digestiones difíciles, etc., resultando un delicioso refresco tomado en dosis reducida, y un gran preservativo para las enfermedades epidémicas.

Se previene al público que se fije si el nombre de W. W. King está impreso en el envoltorio amarillo, además del precinto de colores con la firma del inventor, sin la cual no es legítimo.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS
AGENTE GENERAL EN ESPAÑA Y PORTUGAL. A. ROS PUJATO. — BARCELONA



Para las madres que crían niños debilitados, convalecientes, etc.

NUTRITIVO HEYDEN

(Albumina pura desdoblada, directamente absorbible, pasando a los jugos orgánicos sin necesitar ningún trabajo digestivo). Produece de las claras de los huevos frescos.

TIENE EFECTOS MUY ESTIMULANTES DEL APETITO

En la etiqueta van indicados su dosis, manera de empleo y precio.

Aumenta y mejora considerablemente la leche de las amas

Se vende en botes de 25, 50, 100 y 250 gramos, en todas las buenas farmacias. Al por mayor en las principales droguerías, centros de específicos y por mediación del representante general en España: D. Gustavo Reder, Lope de Vega, 50 y 52, Madrid.



Vivificad vuestros órganos fatigados por medio de órganos sanos.

FERMENTOS ORGÁNICOS "ZÉVOR"

en COMPRIMIDOS de 0 gr. 50 cada uno.

DIGESTIVOS: Dispepsias de toda naturaleza, Atonía digestiva y Nutrición insuficiente, las Convalecencias difíciles y las Enfermedades consuntivas.

ENTERICOS: Dispepsia intestinal, Enteritis simple ó mucosa-membranosa, Diarrea simple ó de los países calientes.

CAPSULARES: Hemorragias de toda naturaleza.

TIROIDIANOS: Obesidad, Bocio, Obstrucciones ganglionarias y Tumores linfadenoides.

MAMARIOS: Empleados en los Fibromas, pueden evitar la operación.

HEPÁTICOS: Cirrosis del Hígado, Alcohollismo, Insuficiencia funcional de los Artríticos y de los deprimidos.

REÍNICOS: Albuminuria, Uremia, Supuraciones de los Riñones.

PLACENTARIOS: Secreción láctea, Desarrollo de las Glándulas mamarias.

OVÁRICOS: Afecciones útero-ovarianas, Cloro-Anemia de los adolescentes, Dismenorrea.

COIRRE, 79, Rue du Cherche-Midi, PARIS
Y EN LAS BUENAS FARMACIAS DEL MUNDO ENTERO.



de **PARIS** (2 á 6 al día)

no se venden sueltas

Exíjanse la Firma y el Rótulo verde



5 CENTIMOS EN TODA ESPAÑA

LEA USTED A B C

EL MAS AMENO Y EL MAS BARATO DE LOS DIARIOS ESPAÑOLES

LEA USTED A B C

5 CENTIMOS EN TODA ESPAÑA

BLANCO Y NEGRO A B C Y GEDEON

El público puede solicitar estos periódicos en los siguientes puntos del extranjero:

FRANCIA

París. P. Rosier, 26, Rue Richelieu. Librería. Madame Schneider. Bd. Montmartre en face le n.º 2. Kiosque núm. 54. Hachette y C.ª, III, rue Reaumi. M. Muller & C.ª—146 fg. St. Denis et rue d'Alsace, 25.

San Juan de Luz. Librería González-Font. Plaza Luis XIV, n.º 6.

Biarritz. Victor Tujaque. 16, rue Gambetta. Argel. Felipe García. Avenida de Buzareah, 35. Federico Ibáñez. 30, avenue de Bouzareau.

Orán. Francisco Aura. Rue Alsace Lorraine, 28. Toulouse. Adele Addé, Allées Lafayette, kiosque

Bayona. M. Castet. Rue d'Espagne. Burdeos. M. Gorgeot. Quai de l'Intendance. Salies de Bearn (Bajos Pirineos).. Librairie Jeanne D'Albret.

ALEMANIA

Berlín. Georg Stilke. Doratheensts, 72/77.

INGLATERRA

Londres. J. Vachon. 15, Wardour St. Emile Pelletier. 56, Charlotte St. Fitzroy Sq. librería. J. Barriere y C.ª 17, Green Street. Leicester Square, London, W. C. Glasgow. Cafaro Brothers. 71, Dundas St.

ITALIA

Torino. Nicola Brunotto. Via Po, angolo Piazza Castello.

Milán. Cesareo Casiroli. Corso Vittorio Emanuele, 1.

INIMITABLE

SIN RIVAL

AGUA DE AZAHAR

MARCA LA GIRALDA

(SEVILLA)

RECONOCIDA como LA MEJOR

POR SU EXQUISITA FRAGANCIA

Y altas virtudes medicinales

PARA COMBATIR

LOS PADECIMIENTOS NERVIOSOS

Y DEL CORAZÓN

EL MEJOR REFRESCO

EL MAS HIGIÉNICO

Y AGRADABLE AL PALADAR

Puede obtenerse inmediatamente en todas las casas

ECHANDO EN UN VASO DE AGUA FRESCA AZUCARADA

UNA CUCHARADA DE LA RENOMBRADA

AGUA DE AZAHAR de SEVILLA

Marca LA GIRALDA

Precios: *Primera calidad, 2,50 pesetas botella*
Segunda calidad, 1,50 pesetas botella

DE VENTA en las PRINCIPALES FARMACIAS, PERFUMERIAS Y DROGUERIAS DE TODA ESPAÑA

Léase el interesante prospecto que acompaña á las botellas

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria 1.001.—
CHILE. Sres. Weir Scott & C., Santiago y Valparaíso.—**SANTIAGO DE CUBA.** Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.—**HABANA.** Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá & Hijo, "La Reunión", Teniente Rey, 41.—**SAN JOSE DE GUATEMALA.** Luis de la Riva.—**GUAYAQUIL** (Ecuador). Aquiles Maruri.—**MEXICO.** En todas las principales Farmacias y Droguerías. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508.—**SAN JUAN DE PUERTO RICO.** Sres. Cerecedo, Hermanos y Compañía, Sucesores, "El Colmado".—**BOSTON, Mass. (U. S. A.)** Sres Lockwood, Brackett & C.° 222, State Street.

